

12 cerca

chivo renzetti



Capítulo 1

Cerca

Se levantó muy temprano y con restos de la noche en su cara salió a la calle. Caminó tres cuadras y cuando se sintió despierto del todo, se subió al colectivo que lo llevaría a la fábrica, se ubicó en el último y único asiento que había libre, se empezaba a dormir cuando llegó al trabajo. Caminó lentamente y llegó al vestuario, se cambió mecánicamente y trabajó de la misma forma. Al final de la jornada se encontraba más desgastado que nunca, llegó a su casa y se tiró en el sillón, prendió la televisión y sus ojos siguieron atentamente una escena donde un ladrón robaba un banco con éxito, y él imaginaba que el hombre, empezaba una nueva vida lejos del lugar donde había dado el golpe, cargando mucho dinero y sin ninguna muerte en su conciencia, todo tan prolijo que la policía no tenía donde buscarlo. Se fue a dormir con la escena en su cabeza. Otra vez en la fábrica, tan fácil y automático era su trabajo que podía seguir pensando en el ladrón, en el banco, en la plata, mientras vivía su pobre y aburrida vida. Cuando llegó a su casa no prendió la televisión, estaba inquieto y la idea ya le empezaba a dar vueltas en la cabeza de manera más fuerte. Compró un arma por Internet y le resultó más fácil de lo que imaginaba. Estudió lo más minuciosamente posible los movimientos del banco. Imaginó su destino una vez hecho el trabajo. Pensó en lo primero que se iba a comprar, y hasta quería destinar algo de plata a escuelas y demás entidades. Eso lo hacía sentir bien. Fijó fecha para el golpe, faltaban 7 días.

Nunca supo por qué fijó esa fecha, lo cierto es que estuvo muy ansioso y los días le eran interminables. El día elegido, faltó por primera vez al trabajo y lo disfrutó, más que nada por no haber avisado. Se sentía impune y le faltaba lo mejor. La noche del día esperado no durmió ni un segundo, imaginó lo que podía llegar a pasar muchas veces. Se dirigía al banco dispuesto a todo, entró abriendo demasiado la puerta y casi tiró a una señora que se llevó por delante, varios policías lo miraron y lo primero que le salió a hacer fue sacar un número y sentarse. ¿Que estoy haciendo? Se preguntaba y no podía contestarse. Se decidió a sacar la pistola, cuando estaba a punto de llevar su mano a la cintura un policía le hace una seña que no entiende y sobre todo distrajo, miró a su costado y una mujer visiblemente embarazada lo miraba fijo. Con signos de indudable molestia cedió su asiento. Parado y cerca de los policías decidió terminar lo que tanto ideó, se vio parado en frente de todos y diciendo sus palabras estudiadas, medidas, todos obedecían lo que él pedía sin ningún problema, dejó de imaginar y caminó al frente de todos y ahora si por fin iba a sacar la pistola cuando escuchó sus palabras con un tono tan teatral como ajenas, un hombre con un pasamontañas y una pistola (mucho más grande que la de él) pedía " todos al piso", se sintió mareado y obedeció. La policía redujo al delincuente en pocos minutos y

todo volvió a su normalidad, el salió del banco temblando y así caminó hasta su casa, antes de llegar tiró la pistola en un tacho.

Otra vez en la fábrica, pensando lo cerca que estuvo de robar con éxito, de repetir la escena de la película, lo cerca de ser otro, lo cerca de dejar de ser él.